

La firma JAC, comercializada por Dercomaqa, cuenta con camiones y furgones

La propuesta de electromovilidad para vehículos de carga

Vanessa Autien, subgerenta de camiones de JAC Dercomaqa, destaca que las mantenciones pueden resultar hasta 70% más económicas.

MELISSA FORNO

La firma automotriz JAC, comercializada en Chile por Dercomaqa, ofrece cuatro modelos de vehículos de carga eléctricos, destinados a aquellos emprendedores que realizan repartos o trasladan constantemente mercadería.

En cuanto a camiones, uno de ellos es el JAC N75, que tiene un precio referencial de US\$69.500 más IVA. De acuerdo con información proporcionada por la empresa, se trata de un modelo 100% eléctrico, con una capacidad de 6.190 kg, una potencia de 171 kW, diseñado para este tipo de operaciones gracias a su motor tipo síncrono de imanes permanentes que proporciona un torque máximo de 1.050 Nm. Cuenta con una cabina con luces LED, asiento de suspensión neumática, pantalla MP5 con cámara 360°, aire acondicionado, alizador de vidrios eléctricos y velocidad crucero.

La marca también ofrece la opción del modelo JAC N55, cuyo valor de entrada está en US\$66.000 más IVA. Tiene una capacidad de carga de 2.150 kg y una potencia máxima de 130 kW. Su motor ofrece un torque nominal de 415 y



"Las empresas tienen compromisos en sostenibilidad", afirma Vanessa Autien.

uno máximo de 1.200 Nm, junto con una potencia nominal de 65 kW.

Ambos tienen una autonomía de 200 kilómetros. El N75 cuenta con una batería de 107 kWh y el N55 de 96 kWh.

El JAC Sunray clase B está disponible en dos versiones: chasis cabina y furgón. Se comercializan desde los US\$ 55.000 más IVA. Cuentan con una velocidad máxima de 90 km/h, una potencia de 60 kW y utilizan una batería CATL de 77 kWh. Poseen una capacidad máxima de 165 kg en la versión chasis cabina y de 690 kg (12m³) en la más clásica de furgón, ofreciendo un diseño ergonómico. Ambos tienen una autonomía de 300 kilómetros.

Según Vanessa Autien, subgerenta de

camiones de JAC Dercomaqa, "la versión chasis cabina del Sunray clase B, permite al cliente solicitar una carrocería, elaborada con proveedores nacionales, de acuerdo a sus necesidades, por ejemplo, instalar una de carga con baranda que requiera para su negocio específico. Por ende, es más versátil que el furgón que viene completamente cerrado. Como no tiene asientos de pasajeros, alcanza los 12m³ de carga".

La ejecutiva precisa que el grueso de la demanda, en general, se concentra en el segmento de vehículos clase B. "Sabemos que se requiere un mayor volumen, porque el mercado de camiones, donde participan el JAC N75 y JAC

N55, es más pequeño", afirma.

Actualmente, los modelos JAC N75 y JAC N55 ya están operando en el rubro de las botillerías, de grandes tiendas que venden artículos para el hogar y para empresas de reciclaje, entre otros. "En el ámbito de furgones, estamos desarrollando proyectos para proveer a panaderías, ferreterías y también a oficinas móviles, que presentan servicios para municipalidades, para que estén en funcionamiento en el mediano plazo", detalla.

"Hay una diferencia significativa de precio, si se comparan con los vehículos a carga que operan con diésel", afirma. Sin embargo, añade, hoy las grandes empresas tienen compromisos en materia de sostenibilidad, por ende, la inversión en el vehículo, con el tiempo, se ve recuperada por los costos de la electricidad, en comparación con el diésel y de mantenimiento, además de la necesidad de cumplir con políticas medioambientales, especialmente, para empresa de mayor tamaño.

"En términos específicos, las mantenciones pueden ser hasta un 70% más económicas, debido a que en los vehículos eléctricos principalmente se revisan ciertos puntos de inspección para cerciorarse de que todos los componentes estén bien - se pueden reemplazar filtros y aceites de transmisión - requiriendo mucho menos insumos que los tradicionales, como repuestos que se cambian regularmente o lubricantes", afirma.

Dercomaqa ofrece planes de mantenimiento para vehículos eléctricos, que se analizan según cada caso. Otra opción, es realizarla en forma programada, la primera vez, a los 5 mil kilómetros, y luego cada 20 mil.



DAVID VELASQUEZ